

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Contar con cuentos.

Cid, Gisela Carolina.

Cita:

Cid, Gisela Carolina (2023). *Contar con cuentos*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/347>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/AcZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONTAR CON CUENTOS

Cid, Gisela Carolina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El ser humano está constituido de palabras. El lenguaje preexiste la entrada del cachorro humano en el mundo. Un niño es hablado, nombrado aún antes de nacer. Habitamos un mundo de lenguaje y, si las operaciones de constitución subjetiva logran llevarse a cabo, entraremos en un discurso compartido. Al decir de Gustavo Martín Garzo (2012) "Habitamos una casa de palabras". En palabras de Michèle Petit (2000) la necesidad de relato, la exigencia poética y la necesidad de simbolizar nuestra experiencia constituyen la especificidad humana. ¿Por qué es importante, incluso vital, contar cuentos y narrar historias a los niños? Los cuentos no son sólo importantes por las enseñanzas (aunque no de modo normativo) o porque encienden la imaginación y la creatividad, llevándonos a otros mundos y lugares; sino porque rescata a quien los escucha de la indefensión estructural: el desvalimiento humano. De allí la vigencia de las historias de los cuentos que proceden de la noche de los tiempos. El objetivo de este trabajo es aproximar algunas reflexiones en torno a la importancia de contar con cuentos en la infancia lo que nos acerca a la tesis de que dichas narrativas permiten ficciones indispensables para favorecer operaciones de la constitución subjetiva.

Palabras clave

Psicoanálisis - Cuentos - Constitución Subjetiva - Infancia

ABSTRACT

TO COUNT ON TALES

The human being is made up of words. Language preexists the entry of the human cub into the world. A child is spoken, named even before birth. We inhabit a world of language and, if the operations of subjective constitution can be carried out, we will enter into a shared discourse. In the words of Gustavo Martín Garzo (2012) "We live in a house of words". In the words of Michèle Petit (2000) the need for a story, the poetic requirement and the need to symbolize our experience constitute our human specificity. Why is it important, even vital, to tell stories and narrate stories to children? Stories are not only important because of the teachings (although not in a normative way) or because they ignite the imagination and creativity, taking us to other worlds and places; but because it rescues those who listen to them from structural defenselessness: human helplessness. Hence the validity of the stories of the tales that comes from the night of time. The objective of this work is to approximate some reflections on the importance of having tales in childhood, which brings us

closer to the thesis that these narratives allow indispensable fictions to favor operations of the subjective constitution.

Keywords

Psychoanalysis - Tales - Subjective Constitution - Childhood

Historia del cuento:

El contar se remonta a la noche de los tiempos. Narrar parece inherente a nuestra condición humana desde que se produjo el pasaje de la naturaleza a la cultura. Contar, narrar es la forma de lazo social por excelencia.

Los cuentos tradicionales que hoy recreamos en situaciones de crianza, entretenimiento y escolares; provienen de la transmisión oral, de la cultura previa a la escritura.

Haciendo un recorrido histórico, podemos ubicar que entre los siglos III A.C. y S. VIII D. C. los relatos orales eran narrados por las personas de los pueblos y llevados de un lado a otro a través de los viajeros que los transportaban en su memoria. Como ejemplos de este tiempo podemos situar libros como *Panchatantra* (India) y *Las mil y una noches* (Mundo Árabe), historias muy antiguas que se constituyeron en las primeras en plasmarse en la escritura.

Hacia los siglos XI a XV D. C. aparecen los primeros recopiladores. A comienzos del Renacimiento en Italia encontramos a dos escritores que rescataron la cuentística de la tradición oral tanto local como originaria de Medio Oriente. Se trata del veneciano Gian Francesco Straparola autor de *Le Piacevoli Notti* (Noches de Placer) y del napolitano Giambattista Basile, autor de *Il Pentamerone* (Pentamerón o El cuento de los cuentos) publicado en 1634 posterior a la muerte de su autor.

Una mención aparte merece una de las obras clásicas de la literatura universal, el *Decamerón*, escrito por el fiorentino Giovanni Boccaccio entre el 1351 y 1353 en la época en que la peste bubónica azotó Firenze, en Italia. No podemos dejar de señalar que esta obra maestra fue el producto de la reclusión por aislamiento en una villa en las afueras de Firenze de siete mujeres y tres hombres a causa de la peste bubónica. Durante diez noches cada uno contó una historia o un cuento hasta completar cien relatos con los que iluminaron aquellos días oscuros de pandemia.

Ya en el S. XVIII vemos surgir la obra de Charles Perrault *Cuentos de mi madre la Oca* (1697). Perrault contaba para entretener a los cortesanos de la Corte del Rey Louis XIV en Francia. Se inicia la tradición de escribir cuentos de hadas para niños. Un rasgo de sus relatos es finalizar los cuentos con una moraleja. También a ese período se atribuye el surgimiento de una historia muy co-

nocida hasta la actualidad: La Bella y la Bestia, cuya autoría se atribuye a Jeanne- Marie Leprince de Beaumont. Dicho cuento apareció en un libro publicado en 1757 titulado *El almacén de los niños*.

En el S. XIX vemos establecerse las versiones de autor. Merece destacarse la publicación en 1816 de *Cuentos para la Infancia y el Hogar* de los hermanos Wilhelm y Jacob Grimm. Los hermanos Grimm tuvieron una importante fuente de cuentos tradicionales de los relatos de Dorothea Viehmann, quien era hija de hugonotes que habían huido de Francia hacia las cercanías de Kassel (Alemania). Muchos de los cuentos que Dorothea narraba provenían de aquellos que escuchó durante su infancia de los huéspedes de la taberna de su padre.

Otras versiones de autor se atribuyen a Hans Christian Andersen, Lewis Carroll y Carlo Collodi.

En el año 1975 Bruno Bettelheim publicó *The uses of enchantment. The meaning and importance of fairy tales*, que se tradujo al castellano como *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Este psicoanalista austríaco que emigró a Estados Unidos en ocasión de su liberación de un campo de concentración nazi, postula que lo más importante para los niños es ayudarlos a establecer el sentido a sus vidas. Expresa que el cuento es en sí una obra de arte, por su calidad literaria. El significado será distinto para cada persona, incluso para la misma persona en distintos momentos de su vida.

Especial destacado merece su posición acerca de la llamada crueldad que se encuentra en muchos de los cuentos de hadas. De hecho, en nuestro tiempo las diferentes versiones que se han recreado en el cine y en la literatura muchas veces han sido “dulcificadas” bajo una romantización de la infancia que pretende ahorrarse a los niños/as de hoy la brutalidad, la violencia y los infortunios de la castración y la muerte; que constituyen inexorablemente la condición humana. Cuentos sometidos al aplastamiento mercantil donde cualquier elemento que no se adapte al imperativo de felicidad y hedonismo de la tecnocultura es limado o transformado tristemente en aventura escenográfica violenta y vacía de sentido.

De modo que, Bettelheim refiere que el mensaje que los cuentos de hadas transmiten a los niños es que la lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, pero que si uno no huye y las enfrenta, llega a dominar los obstáculos (Bettelheim, 2007). No se trata de contarles historias que ahorrén la muerte, el envejecimiento, las enfermedades y los peligros; ya que constituyen conflictos humanos existenciales.

Algunas Preguntas:

¿Por qué los cuentos tradicionales han logrado perdurar en el tiempo?

¿Por qué los cuentos tienen un atractivo tan irresistible para las personas?

¿Por qué los niños/as se interesan especialmente en el relato de los cuentos? Incluso hoy en el auge de la tecnocultura.

¿Qué función/es cumplen los cuentos al ser narrados una y otra vez?

¿Cuál/es es/son la/s función/es que cumplen los relatos de los cuentos en la constitución subjetiva?

Algunas Hipótesis:

Al ser transmitidos en la voz de un Otro significativo, los cuentos permiten la elaboración de ciertos momentos de la constitución subjetiva. Los cuentos resuenan y permiten la concreción de ciertas operaciones de infancia: armado de un cuerpo afectado. Los cuentos al transmitirse en la escena íntima, en la voz y mirada del narrador, funcionan como un soporte ficcional que da cuerpo simbólico- imaginario a lo real de la estructura que se está jugando en los tiempos instituyentes del sujeto. Muchos relatos ayudan en la elaboración de la neurosis de infancia, posibilitando una respuesta por la diferencia de los sexos y una teoría sexual infantil (Muenste y Ragonesi, 2014).

En determinados momentos de la constitución subjetiva, ciertas historias, narrativas y cuentos permiten elaborar una respuesta singular como velo frente al deseo y al goce del Otro. Ficciones que, al repetirse una y otra vez, permiten el armado de un aparato psíquico de pérdida y recuperación de goce; un aparato que inviste huellas; aparato psíquico que funda la existencia del sujeto del inconsciente.

Los cuentos tocan fantasías humanas fundamentales.

Los cuentos son también un modo de interrogación sobre la niñez y suponen un modo de hablar particular de la infancia (Lutereau, 2014).

Cuentos e Infancia:

En los cuentos están presentes todos los grandes temas que afectan a la condición humana. Y al ser narrados, contados por una voz afectada; se logra transmitir afectos e imágenes como pantallas, recursos con los que hacer frente al desamparo.

Contar cuentos, más aún contar con cuentos, narrar historias, compartir poesías, transmitir encarnadamente (con voz y mirada) la cultura “es ofrecer a los niños la idea de que entre todas las obras de ayer y de hoy; seguramente habrán algunas que sabrán decirles algo a ellos en particular” (Petit, 2000, pp. 29). Cuentos que atraviesan y explican lo humano.

Lo que está en juego cada vez que contamos un cuento es la conquista o reconquista de una posición de sujeto. Se trata de un trabajo psíquico para otorgar sentidos, para simbolizar y encontrar aquello que nos constituye de la forma más singular.

No por casualidad contamos a los niños cuentos de noche, en ese momento tan especial, antes de cerrar los ojos, al acostarse. Ellos buscan un lugar donde guarecerse del miedo a la oscuridad, del miedo a la muerte, a la muerte de los padres (que es lo más temido para los niños) y el adulto, aún sin saberlo, presta voz a un puerto de abrigo frente a los miedos, al vacío, al desamparo, a lo inenarrable.

Además, resulta un momento privilegiado de relación con el

adulto, esto es, con un Otro significativo. Se constituye ese espacio que Winnicott llamó “transicional”. Esa zona intermedia tan especial que no es patrimonio del niño ni del adulto, un espacio donde es posible sostenerse en ficciones creadas, compartidas donde poder simbolizar la angustia de separación. Siguiendo a Alejandro Ariel (2018), contar es administrar el dolor de existir.

Daniel Calmels (2004) ubica la doble acepción de la expresión “el cuerpo cuenta” (pp.13). Por un lado, contar con el cuerpo como instrumento de comunicación y aprendizaje y, por otro, contar con el cuerpo como portador de una historia.

De hecho la etimología de la palabra cuento deriva del latín *computum* (cálculo, cómputo). De la acepción de narrar o relatar aplicada a enumerar objetos, se pasó a enumerar hechos, a hacer un recuento de los mismos. Se puede fijar su presencia en la lengua hacia 1140 (fecha probable de la composición del *Cantar del Mío Cid*) donde prevalece la acepción originaria, es decir la de cálculo o cuento numérico. Pero también aparece, alguna vez, el verbo contar con el sentido de referir, narrar, aunque la palabra cuento no aparece en ningún verso.

De allí la cualidad de la experiencia humana marcada, articulada por el acto de narrar. Y todo lo que narramos se desarrolla temporalmente. Para Calmels “la lectura y la escritura implican espacio, mientras que el habla es una experiencia esencialmente temporal” (2004, pp. 79).

Para este autor, la narración puede prescindir de los contactos y movimientos pero no del cuerpo. El niño pone especial atención al rostro del narrador, a sus gestos. El narrador lleva los cuentos o las historias por dentro y al contarlas, éstas cobran vida. El “había una vez” con que el narrador o cuentacuentos inicia su relato, nos introduce en un tiempo diferente, diferido; abre la temporalidad de la ficción, permitiendo que el significante opere como tal y, por lo tanto, introduce la presencia- ausencia propia del orden simbólico.

Notemos la importancia de lo que se juega en la escena entre un Otro significativo y un niño a la hora del cuento. Se arma allí un marco, una escena donde entre el niño y ese Otro circulan palabras, la voz del Otro cuyas cadencia, tono, énfasis van marcando y armando cuerpo. Asimismo, importante es la circulación de la mirada. Voz y mirada se enlazan en una escena que arma ficción y cuerpo. Y la excusa de esos relatos que reúnen al infans (el niño previo a la palabra) o niño y el Otro significativo, son relatos que tienen una significación especial. Si han trascendido en el tiempo, podemos pensar que los relatos no tanto por su contenido como significación, sino por el tratamiento que hacen de algunos puntos de verdad de la estructura logran funcionar como ficciones que novelan, permitiendo ligar las huellas de vivencias, armando mitos que pueden ser re-creados y modificados, dando lugar a poder defenderse con imágenes propias.

Contar con cuentos:

El trabajo en un hospital general de agudos en el tercer cordón del Conurbano y mis propias marcas de infancia, me llevaron a contar con cuentos y contar cuentos en muchas de las intervenciones con las personas que dirigían su demanda de atención cuando el sufrimiento se hacía presente.

Recortaré una situación que da cuenta del valor que tuvo haber podido contar con cuentos frente al arrasamiento subjetivo y el horror al que asistía.

En horas del cierre de una jornada, recibí varios llamados alarmantes de distintos profesionales del hospital y autoridades que transmitían entre angustiados y azorados la situación de internación de un adolescente de 14 años en el sector de pediatría, luego de haber recibido un disparo de arma de fuego (casi sin secuelas a nivel del compromiso físico) en un incidente de robo. Lo que más angustiaba e incomodaba a los pediatras era la indiferencia con que el adolescente permanecía. Mantenía un silencio selectivo, no colaboraba con la consulta médica y ni siquiera miraba a los profesionales tratantes.

Concurrimos junto con otra psicóloga a la habitación y la indiferencia era total. Es en ese momento cuando se me ocurre empezar a decir el gusto que era para mí el relato de historias y cuentos. Le pregunté si a él le habían contado cuentos alguna vez, por supuesto no obtuve respuesta. Entonces recordé a Pinocho y comencé a narrar algunos fragmentos cuando Pinocho va a vivir aventuras con el zorro y el gato y se deja embaucar por ellos. En un momento de la narración, el adolescente se gira, nos deja de dar la espalda y sonriente nos pregunta: “¿Cómo termina el cuento? Pinocho, ¿vuelve a la casa con su padre?”. Rostro iluminado por la potencia que encendía aquella ficción que permitía empezar a velar un poco el horror. Un cuento como recurso para dar sentido, para permitir elaborar un espacio íntimo que creara la posibilidad de un refugio frente a las adversidades.

Finalmente, contar con cuentos es, al decir de Michèle Petit tener derecho a la metáfora, a la belleza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ariel, A. (2018) Apertura Oficial del 23° Encuentro Internacional de Narración Oral, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Na-fX7vVWyA&ab_channel=FeriadelLibro
- Bettelheim, B. [1975] *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Ed. Crítica, 2007.
- Calmels, D. (2004) *El cuerpo cuenta*, Ed. El Farol.
- Freud, S. [1895] Proyecto de una psicología científica en *Sigmund Freud Obras Completas, Tomo I*, Amorrortu, 2007.
- Freud, S. [1915] Pulsiones y destinos de pulsión en *Sigmund Freud Obras Completas, Tomo XIV*, Amorrortu, 2008.
- Freud, S. [1896] Carta 52 en *Sigmund Freud Obras Completas, Tomo I*, Amorrortu, 2007.
- Freud, S. (1098 [1907]) El creador literario y el fantaseo en *Obras Completas, Tomo IX*, Ed. Amorrortu, 2007.

- Freud, S. [1905-1906] Personajes psicopáticos en el escenario en *Obras Completas, Tomo VII*, Ed. Amorrortu. 2007.
- Gamsie, S. (2001) Los cuentos infantiles y la muerte en *Revista Psicoanálisis y el Hospital El ser hablante y la muerte*, Nº 20, Año 10.
- Garzo, G.M. [2012] *Una casa de palabras. En torno a los cuentos maravillosos*, Océano Travesía, 2013.
- Lutereau, L. [2014] Los cuentos de hadas en *El idioma de los niños. Lo infantil en nuestra época*, Letra Viva, 2017.
- Moscón, J. (2004) Cuento infantil e iniciación en *Revista Psicoanálisis y el Hospital La infancia amenazada*, Nº 25, Año 13.
- Muente, C., Ragonesi, S. (2014) *Infancia y cuentos de hadas*, Letra Viva.
- Padovani, A. *Contar cuentos. Desde la teoría hacia la práctica*, Paidós, 2000.
- Petit, M. [2000]: *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, Fondo de Cultura Económica, 2018.
- Prat Ferrer, J.J. (2013) *Historia del Cuento Tradicional*, Fundación Joaquín Díaz Urueña.
- Winnicott, D. [1971]: *Realidad y juego*, Gedisa, 2000.